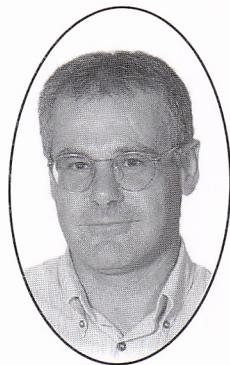


81B (92)  
T140/13 fol  
7.8.2001

# COLEGIO SALESIANO "SANTO DOMINGO SAVIO"

Camino San Adrián, 22 LOGROÑO



Queridos hermanos:

El día 11 de agosto, sábado, de este año 2001, a los 40 años de edad, fallecía en Logroño el Salesiano Coadjutor:

## **D. JESÚS MATA COSGAYA**

Estas líneas quieren ser un sencillo homenaje fraterno a este hermano nuestro a quien seguimos recordando con cariño y reconocimiento.

Al día siguiente de su muerte celebrábamos la eucaristía dominical en la comunidad salesiana y resonaron de una manera especial las palabras de Jesús en el Evangelio del día: *"Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Estad preparados porque, a la hora que menos penséis, viene el Hijo del Hombre"*.

Ciertamente que así sucedió con Jesús.

Jesús era muy aficionado al ciclismo. Le gustaba el mundo de la bici y disfrutaba cuando hacía pequeñas salidas con algunos jóvenes. Su meta siempre era algún lugar significativo que le ayudara a descansar, a contemplar la naturaleza y en definitiva, en el caso de Jesús, que le ayudara a rezar y hablar con Dios.

Aquel sábado de agosto, día muy caluroso en La Rioja, salió Jesús por la tarde hacia uno de sus lugares favoritos: el Castillo de Clavijo. Iba preparado con el traje de ciclista que solía llevar habitualmente. Llegó a la cima desde la cual se contempla un bello paisaje, teniendo como fondo la ciudad de Logroño. Dejó la bici y ascendió unos metros más. Aquel lugar es peligroso. Allí encontró la muerte y creemos que la vida con el Señor Resucitado.

A los dos días iba a iniciar los días de vacaciones con su familia. En la mañana del sábado había hablado con su hermana para planificar con ilusión los días de descanso: convivencia familiar, los paseos en la playa, el cariño de su querida sobrina... y para entregarles los sencillos regalos que tenía preparados como señal de cariño.

Jesús nació en un pequeño pueblo, Recueva de la Peña (Palencia), el 10 de octubre de 1960. Vivió 5 años en el pueblo, siendo un niño muy querido.

Sus padres, Félix y Eladia, se trasladaron a Vizcaya, a Derio, donde las oportunidades de trabajo se abrían con más facilidad. Allí transcurrió la infancia de Jesús. Hizo la primera comunión en Zamudio y ya comenzó a vivir de una manera especial su amistad con Jesús, el Señor, a quien siempre iba a querer con sinceridad de corazón, alentada por sus padres, personas de fe sencilla pero profunda y comprometida.

Animado por este ambiente familiar, en que todo lo salesiano estaba muy presente, tiene un tío materno salesiano en la Inspectoría de León, inició los años de formación en la Congregación salesiana, profesando en 1981, como salesiano coadjutor en Logroño, donde estaba situado en el Noviciado de la Inspectoría San Francisco Javier.

En la misma iglesia del Colegio haría, pasados los años, su Profesión Perpetua, preparando ese día con verdadera ilusión. Invitó personalmente a todos sus familiares, a quienes decía en la carta que deseaba que le acompañaran en aquella fiesta tan importante para él. Allí nos dimos cita quienes nos sentíamos honrados con su amistad, acompañándole en el que, según sus palabras, fue uno de los días más felices de su vida.

Por los lugares donde pasaba hacía buenas amistades. En sus años de formación y preparación técnica, en Madrid, también contó con el apoyo de buenos hermanos

salesianos y amigos, con quienes mantuvo correspondencia hasta el fin de sus días.

Jesús desarrolló su trabajo como salesiano en varias casas de la Inspectoría. En Urnieta (Guipúzcoa) estuvo en dos ocasiones distintas. En un primer momento como profesor, en el taller de electricidad. En aquella época Jesús se desplazaba al pueblo de Alegi, donde daba catequesis y donde supo conectar con los jóvenes, que hoy son adultos y han llorado su muerte. De aquellos años conservaba un cariño especial. Durante su estancia en Los Boscos fueron varias las familias que le visitaron.

En otra época de su vida volvió a Urnieta, en esta ocasión para atender a los grupos que acudían a la Casa de Ejercicios Espirituales, en Pake Leku.

Los Colegios Salesianos en Cruces-Barakaldo y Los Boscos, en Logroño, contaron, también, con su dedicación minuciosa como profesor y como salesiano entregado a la juventud.

Estos dos últimos años los pasó en esta Casa de Logroño “Santo Domingo Savio”. Situado a pocos minutos del centro de la ciudad, el Colegio cuenta con unos jardines y zona verde que llaman la atención por su belleza y por ser una invitación constante a la paz y a la serenidad. Jesús se ocupaba de mantenerlos limpios y bien presentados. Vivía esta tarea como un servicio que hacía a la comunidad educativa en su conjunto, sintiendose

parte activa en la buena marcha de todas las actividades y prestándose de buena gana para todo aquello en lo que él pudiera ayudar. Su relación con los alumnos era fácil y cercana, aportando siempre serenidad, una buena palabra y la sencillez que emanaba de su persona.

El lunes, día 13 de agosto, celebramos por la mañana una misa funeral en el colegio. A pesar de ser un momento en que se dan tantos desplazamientos por vacaciones, la familia, salesianos y amigos de Jesús, especialmente de Logroño, acudieron a la celebración para darle el último adiós y despedirle hasta el cielo.

Presidió la celebración el Padre Provincial de los Salesianos, D. Iñaki Lete, que en su homilía nos invitó a tener esperanza y a saber recoger el mensaje de la vida de Jesús. Plasmó sus pensamientos en unas ofrendas presentadas en el momento del ofertorio y que, de alguna manera, recogían bien la vida de Jesús:

Los libros de tecnología y los folletos tan variados sobre componentes eléctricos, que simbolizan sus años en la enseñanza y su vocación como profesor y coadjutor salesiano.

La libreta, pulcramente presentada, con tantas direcciones de familiares y amigos, que expresaban su sensibilidad exquisita para recordarlos en cumpleaños, en Navidad, en acontecimientos festivos... toda una lección

de interés por su familia y por cuantas personas formaron parte de su vida en los diversos lugares donde estuvo.

Un bello ramo de flores, cortadas de los jardines del Colegio, que nos recordaban su sudor y alegría por mantener el entorno como un lugar agradable y educativo.

Un rosario, que él llevaba en la mochila en el momento de su muerte, simboliza la exquisita vida interior de Jesús. En estos dos últimos años, pasaba largos ratos en la capilla, en oración y diálogo con el Señor. Leía textos y oraciones que retenía y procuraba llevar a la vida.

El mismo día 13, por la tarde, nos desplazamos, junto con su familia, hasta su pueblo natal, Recueva de la Peña, donde le esperaban sus vecinos, seres queridos y salesianos de aquella zona, para rendirle, con profunda conmoción, un emotivo y cristiano homenaje de despedida.

En la homilía, D. Aurelio Castro, quien por muchos años había sido su Director, comentó el pasaje del Evangelio que narra el encuentro del Señor con los discípulos de Emaús. De la misma manera se había encontrado Jesús con el que había sido siempre el Señor de su vida. Recordó cómo Jesús, por sencillez, por su bondad, parecía trascender lo terrenal y evocaba pensamientos de plenitud y vida definitiva.

En un ambiente de profunda y serena emoción se le dio cristiana sepultura en el cementerio del pueblo, en el mismo lugar donde había reposado su abuelo.

La vida de nuestro hermano Jesús fue un regalo que Dios nos dio mientras disfrutabámos de su presencia entre nosotros. Ahora estamos seguros que lo tenemos como intercesor en el cielo. Allí estará en el “jardín salesiano” que Don Bosco nos prometió.

Por nuestro hermano Jesús nuestra oración esperanzada: *“Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor, el que cree en Mí, aunque haya muerto , vivirá”*

**José Daniel Castillo**  
*Director*

Comunidad Salesiana Sto. Domingo Savio. Logroño

Coadjutor **JESÚS MATA COSGAYA**, nacido en Recueva de la Peña, Palencia, el 10 de octubre de 1960. Murió en Logroño, el 11 de agosto de 2001, a los 40 años de edad y 20 de profesión religiosa.